



Deja tu huella, sé testigo

Jornada Mundial de Oración
por las Vocaciones
y de Vocaciones Nativas



Semana de oración vocacional

8 de mayo de 2022

www.conferenciaepiscopal.es

SEMANA DE ORACIÓN VOCACIONAL

«DEJA TU HUELLA, SÉ TESTIGO»¹

Querido joven,

«Jesús te llama a dejar tu huella en la vida, una huella que marque tu historia y la historia de tantos». En estos días te animamos a que vayas recorriendo los caminos de tu vida. Nuestra vida tuvo un inicio y tiene un sentido, cada paso nos conduce a la meta. En ese camino cada uno somos protagonistas y tú, como cristiano, tienes un referente: las huellas de Jesús. Él, camino, verdad y vida, sale a tu encuentro, te llama a caminar con él invitándote a seguirle, a buscarle y encontrarle en los demás, en aquellos que necesitan de ti.

Te invito a que esta semana descubras la luz, la esperanza que da el amor de Dios, un Dios que te quiere, te abraza y te invita a dejar huella a que seas testigo.

¹ Durante toda la semana debería haber unas huellas de gran tamaño en una parte visible para todos, o una nube grande de letras que deje ver el lema de la semana vocacional. En lo posible, habrá que colocar también el cartel de la Jornada, o proyectar su imagen en algún momento.

LUNES. EN CAMINO

Seguramente muchas veces has escuchado que la vida es un camino, que somos peregrinos. Fíjate cómo lo decía Jorge Manrique:

Este mundo es el camino / para el
otro, que es morada / sin pesar; / mas
cumple tener buen tino / para andar
esta jornada / sin errar. / Partimos
cuando nacemos, / andamos mien-
tras vivimos / y llegamos / al tiempo
que fenecemos; / así que cuando mo-
rimos / descansamos.

(J. Manrique, *Coplas V*)



En esta semana nos iremos adentrando por los caminos, los de tu vida, los de Dios.

Escuchamos en este primer día la **Palabra**:

Aquel día salió Jesús de casa y se sentó junto al mar. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó y toda la gente se quedó de pie en la orilla. Les habló muchas cosas en parábolas:

«Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, una parte cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y como la tierra no era profunda brotó enseguida; pero en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otra cayó entre abrojos, que crecieron y la ahogaron. Otra cayó en tierra buena y dio fruto: una, ciento; otra, sesenta; otra, treinta. El que tenga oídos que oiga» (Mt 13, 1-9).

Para pensar, para rezar

Cuando nos echamos a andar apenas sabemos cómo será el terreno, porque el mapa no es el territorio. ¡Cuántas veces

ponemos en *Maps* cómo llegar a un sitio y, aunque te indica el recorrido, la distancia y el tiempo, sin embargo, no te dice cuántas cuestas hay para llegar!

Y seguro que estás acostumbrado a distintos terrenos, quizá la zona en la que vives es de montaña, o de una llanura fértil, o cercana al mar. En la Palabra de hoy Jesús nos hace la comparación entre los terrenos y nuestra vida. Hay terrenos pedregosos donde la semilla brota enseguida, pero a falta de raíz se seca pronto; otros están llenos de abrojos que ahogan cualquier siembra; y están esas tierras fértiles, donde la semilla da mucho fruto.

¿Cómo dirías que son los caminos de tu vida? ¿con qué tipo de terrenos te has encontrado? ¿de qué tipo eres tú para los demás? ¿cómo acoges la vida de otros en tu camino? ¿alguna vez te has perdido? ¿quién te ayudó?

Para escuchar

- *Caminar*. Dani Martín:
<https://www.youtube.com/watch?v=RbAHk5WHNjE>
- *Honrar la vida*. Sole Giménez, Rozalén:
https://www.youtube.com/watch?v=vIE_NGEFD4

Misión del día

Hoy te invitamos a que traces un camino marcando el inicio: el día que naciste. En él puedes dibujar curvas, montañas, piedras o también días de sol, grandes campos y personas que te han ayudado y acompañado.

Oración



No hay caminos en mi vida, Señor; apenas senderos que hoy abro y mañana desaparecen. Yo estoy en la edad de los caminos: caminos cruzados, caminos paralelos. Yo vivo en encrucijada y mi brújula, Señor, no marca el norte. Yo corro cansado hacia la meta y el polvo del camino se me agarra a cada paso, como la oscuridad a la noche. Yo voy a galope caminando, y a tientas busco un rastro, y sigo unas pisadas. Y me digo: ¿Dónde me lleva el camino? ¿Eres quien ha extendido a lo largo de mi vida un camino? ¿Cuál es el mío? Si tú me lo has dado me pertenece. ¿Dónde me lleva? Si tú lo has trazado quiero saber la meta. Señor, yo busco tu camino (solo uno) y me fío de tu Palabra. Dame fuerza, tesón a cada paso para caminar contigo. Yo busco ahora un camino, Señor. Tú, que eres Camino, da luz verde a mi vida pues a abrir camino tú me llamas (anónimo).

MARTES. CAMINOS CON VIDA

Para el camino que emprendimos ayer hay que equiparse bien: zapatillas, ropa cómoda, comida, agua... Pero para la vida ¿con qué cuentas? Hoy nos vamos a acercar a la Palabra donde Jesús nos habla de los talentos, ¿te suena?

Palabra

«Es como un hombre que, al irse de viaje, llamó a sus siervos y los dejó al cargo de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y

ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno fue a hacer un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo viene el señor de aquellos siervos y se pone a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: "Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco". Su señor le dijo: "Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor". Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: "Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos". Su señor le dijo: "¡Bien, siervo bueno y fiel!; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor". Se acercó también el que había recibido un talento y dijo: "Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo". El señor le respondió: "Eres un siervo negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dádsele al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobrará, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene [...]» (Mt 25, 14-29).

Para pensar, para rezar

En tu día a día quizá eres un poco pesimista y no te das cuenta de todas las cosas buenas con que Dios te ha creado. Tienes cantidad de talentos, de cualidades, de habilidades que te caracterizan: quizá tu sonrisa, tu saber escuchar, tu palabra acertada, tu mirada... Pero quizá también te pesan en la mochila otras tantas cosas que pueden lastrar tu camino: egoísmos, individualidades, consumismo, pereza. En este camino que has emprendido esta semana, y sabiendo que quizá es tu propia vida, ¿qué te llevarías? ¿con qué cargarías? ¿qué llevas en la vida? ¿de qué te puedes desprender?

Para escuchar

- *La vida es de los que arriesgan*. Loquillo:
<https://www.youtube.com/watch?v=nxGcflcz0ns>
- *Crosses*. José González:
<https://www.youtube.com/watch?v=X4N4sPl4DSQ>

Misión del día

Hoy te propongo una pequeña dinámica. En el grupo coged cada uno un folio y poned vuestro nombre en un lateral. Id pasando el folio y que cada uno escriba una cualidad positiva del compañero o amigo. Una vez escrito, que cada uno lo vaya doblando en vertical y que lo vaya pasando a otro compañero. ¿Has visto la cantidad de cualidades que tienes? Piensa si te veías así. Esos son tus talentos, ese es tu equipaje, así te ve Dios.

Oración. Mi equipaje

Mi equipaje será ligero,
para poder avanzar rápido.
Tendré que dejar tras de mí la carga inútil:
las dudas que paralizan
y no me dejan moverme.
Los temores que me impiden
saltar al vacío contigo.
Las cosas que me encadenan y me aseguran.
Tendré que dejar tras de mí
el espejo de mí mismo,
el 'yo' como únicas gafas,
mi palabra ruidosa.

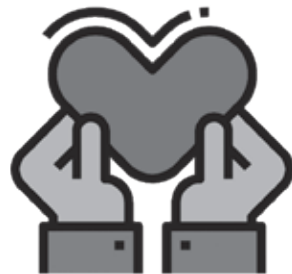
Y llevaré
todo aquello que no pesa:
Muchos nombres con su historia,
mil rostros en el recuerdo,
la vida en el horizonte,
proyectos para el camino.
Valor si tú me lo das,
amor que cura y no exige.
Tú como guía y maestro,
y una oración que te haga presente:

«A ti, Señor, levanto mi alma, en ti confío,
no me dejes. Enséñame tu camino,
Mira mi esfuerzo. Perdona mis faltas.
Ilumina mi vida, porque espero en ti».

JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ OLAIZOLA, SJ

MIÉRCOLES. CUANDO LA VIDA SE HACE CAMINO

Jesús es Camino, Verdad y Vida. Él conduce a la vida. Para el camino nosotros podemos elegir ir como turistas o sentirnos protagonistas de la gran historia. Y es que en Jesús encontramos el sentido, el significado del Reino. Él deja su huella entre nosotros, solo tienes que saber reconocerla.



Palabra

Aquel mismo día, dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras

conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron». Entonces él les dijo: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan (Lc 24, 13-35).

Para pensar, para rezar

¡Tantas veces nos encontramos a Dios en nuestro camino y no sabemos reconocerle! Fíjate si a ti también te ha pasado como a los dos de Emaús. Quizá en algún momento te sientes frustrado, traicionado o decepcionado; quizá has pasado por algún mal trago en tu familia o con tus amigos o pareja; quizá tantas veces te sientes solo...

Cuántas veces en la vida hemos esperado, cuántas veces nos hemos sentido a un paso de la felicidad, y luego nos hemos encontrado por los suelos decepcionados. Pero Jesús camina: Jesús camina con todas las personas desconsoladas que proceden con la cabeza agachada. Y caminando con ellos, de manera discreta, logra dar esperanza (papa Francisco, 24.V.2017).

Jesús sale hoy a tu encuentro de manera casual, en lo pequeño, y te dice: «ve adelante, estoy contigo».

Nuestro Dios es un farol suave que arde en un día frío y con viento, y por cuanto parezca frágil su presencia en este mundo, él ha escogido el lugar que todos despreciamos. Luego Jesús repite para los dos discípulos el gesto-cardinal de toda eucaristía: toma el pan, lo bendice, lo parte y lo da. ¿En esta serie de gestos, no está quizás toda la historia de Jesús? ¿Y no está, en cada eucaristía, también el signo de qué cosa debe ser la Iglesia? Jesús nos toma, nos bendice, “parte” nuestra vida – porque no hay amor sin sacrificio – y la ofrece a los demás, la ofrece a todos (papa Francisco, 24.V.2017).

Hoy te invito a que pienses en qué momentos te sientes solo, desanimado. ¿A quién acudes? ¿Cómo te encuentras con el Señor en tu vida? ¿Buscas su rostro? ¿Dedicas espacio al silencio y la oración? ¿Te encuentras con Jesús en la eucaristía?

Para escuchar

- *Escojo la vida*. Cristóbal Fones:
https://www.youtube.com/watch?v=j_tdq5xkT_0

- *Señor a quién iremos.* Cristóbal Fones:
<https://www.youtube.com/watch?v=TzBxHPNlcRY>
- *Tu rostro.* Hakuna:
<https://www.youtube.com/watch?v=3kh9igqJvIQ>

Misión del día

Hoy te propongo encontrarte con el Señor en dos momentos, tú eliges cuál: busca una iglesia, una capilla y siéntate al menos cinco minutos delante del Señor, tratando de amistad con quien sabes que te ama; o enciértrate en tu cuarto, en lo escondido, en el silencio y «Tu Padre, que ve en lo escondido, te lo recompensará» (Mt 6, 6).

Oración

Te seguimos, Señor Jesús,
pero para que te sigamos, llámanos,
porque sin ti nadie avanza.
Que solo tú eres el Camino, la Verdad y la Vida.
Recíbenos como un camino acogedor recibe.
Aliéntanos como la verdad alienta.
Vivifícanos, puesto que tú eres la Vida.

SAN AGUSTÍN

JUEVES. LA VIDA BROTA EN EL CAMINO

Si alguna vez has salido a caminar o has peregrinado a algún lugar, te habrás encontrado con gente a tu alrededor. Pero sin ir tan lejos, basta con que salgas hoy a la calle y eches un vistazo a quienes te encuentras en el trayecto al colegio, a la universidad, o al entrenamiento por la tarde. Quizá, tras la lectura de hoy hagas un recorrido distinto. Te animo a que leas despacio.

Palabra

Respondió Jesús diciendo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje llegó adonde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: “Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva”. ¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?». Él dijo: «El que practicó la misericordia con él». Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo» (Lc 10, 30-37).

Para pensar, para rezar

Si te fijas, “simplemente” se trata de ayudar al que me encuentro en el camino: la persona mayor que necesita el asiento en el autobús, el niño que me mira cuando cruzo el semáforo en rojo, mis padres cuando necesitan que les eche una mano...



Queridos amigos, queridos jóvenes: «Sed, –os lo pido por favor–, sed los jóvenes samaritanos que nunca abandonan a nadie tirado en el camino. En el corazón, otra pregunta: “¿Alguna vez abandoné a alguien tirado en el camino? ¿Un pariente, un amigo, amiga?”. Sed samaritanos, nunca abandonéis al hombre tirado en el camino. Sed los jóvenes cirineos que ayudan a Cristo a llevar su cruz y se comprometen con el sufrimiento de sus hermanos. Sed como Zaqueo, que transformó su enanismo espiritual en grandeza y dejó que Jesús transformara su corazón materialista en un corazón

solidario. Sed como la joven Magdalena, apasionada buscadora del amor, que sólo en Jesús encuentra las respuestas que necesita. Tened el corazón de Pedro, para abandonar las redes junto al lago. Tened el cariño de Juan, para reposar en Jesús todos sus afectos. Tened la disponibilidad de nuestra Madre, la primera discípula, para cantar con gozo y hacer su voluntad» (Card. Raúl Silva Henríquez, *Mensaje a los jóvenes*. 7.X.1979. Adaptación).

¿A quién abandono yo? ¿A quién podría ayudar? ¿Quiénes son esas personas que me encuentro en el camino y que necesitan de mí?

Para escuchar

- *Elijah*. Matthew and the Atlas:
<https://www.youtube.com/watch?v=N4UgRVHwR1c>
- *La misericordia*. Hakuna:
https://www.youtube.com/watch?v=kLnc_0SRQ-I

Misión del día

Hoy te invitamos a echar una mano a quien creas que lo puede necesitar: visita a tus abuelos, ayuda a un compañero, colabora en casa...

Oración

EN LOS CAMINOS DE LA VIDA

Señor, los caminos de la vida
están llenos de sorpresas,
y más si vamos por la periferia
siguiendo tus huellas;
pues aunque tratemos de ocultarlos,
antes o después, se hacen presentes

quienes están condenados,
por nuestras leyes y costumbres,
a ser invisibles.
Danos tus ojos, tu corazón,
tus entrañas, tu empatía
y compasión más viva...
Y líbranos de pedirles y exigirles
lo que no les dignifica:
que cumplan nuestras leyes estrictamente.
Ayúdanos, Señor, a seguir tus pasos,
a dejarnos sanar para sanar a los hermanos...
Y si brota el agradecimiento,
que sea desde lo más hondo:
libre, sincero, espontáneo...
como el del leproso samaritano.

FLORENTINO ULLIBARRI

VIERNES. HUELLAS QUE HACEN CAMINO

Ahora es tu momento, Dios te envía a ser testigo, a dejar huella, a ser para los demás, a caminar con él.



Palabra

Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos (Mt 28, 19-20).

Para pensar, para rezar

Tú, joven, estás llamado, invitado, a superar todas las dificultades, a dar testimonio de Cristo. ¿Dónde? ¿cómo? En lo

pequeño, en lo cotidiano; pero también en lo grande, con tu vida, creando una familia, en el sacerdocio o en la vida religiosa u otra forma de consagración. Como decía san Juan Pablo II, no tengas miedo, busca a Cristo, mira a Cristo, vive en Cristo.

Tu sed de vida, de felicidad, se encontrará saciada en Jesús. Él suscita en vosotros «el deseo de hacer de tu vida algo grande para mejoraros a vosotros o a la sociedad haciéndola más humana y más fraterna».

Tu corazón, corazón joven, quiere construir un mundo mejor. Sigo las noticias del mundo y veo que tantos jóvenes, en muchas partes del mundo, han salido por las calles para expresar el deseo de una civilización más justa y fraterna. Los jóvenes en la calle. Son jóvenes que quieren ser protagonistas del cambio. Por favor, no dejen que otros sean los protagonistas del cambio. Ustedes son los que tienen el futuro. Ustedes... Por ustedes entra el futuro en el mundo. A ustedes les pido que también sean protagonistas de este cambio. Sigam superando la apatía y ofreciendo una respuesta cristiana a las inquietudes sociales y políticas que se van planteando en diversas partes del mundo. Les pido que sean constructores del futuro, que se metan en el trabajo por un mundo mejor. Queridos jóvenes, por favor, no balconeen la vida, métanse en ella, Jesús no se quedó en el balcón, se metió; no balconeen la vida, métanse en ella como hizo Jesús (papa Francisco. Vigilia JMJ Río).

Es el momento de decir “sí” a Cristo, de dar a conocer a Cristo en todos los rincones. Es tu momento, el momento de dejar huella, no tengas miedo, él no tiene en cuenta tus imperfecciones, abre tus puertas a Cristo, sino le sirves a él, tu vida queda en balde.

Hoy te invito a que te preguntes: ¿Qué sentido doy a mi vida? ¿quiero dejar huella? ¿por qué no con mi vida? ¿qué me pide hoy Jesús?

Para escuchar

- *Pequeña gran revolución*. Izal:
<https://www.youtube.com/watch?v=8Ti1N9ECSXk>
- *Te llevaré*. Sara y Mingos:
<https://www.youtube.com/watch?v=SRfd14p4zB8>
- Himno de la jornada.

Misión del día

Hoy te invito a que te imagines a ti mismo dentro de diez años. Escríbelo en un papel, ¿cómo quieres dejar huella?, ¿cómo vas a responder a lo que te pide hoy el Señor? Lleva el papel a una capilla o a una Iglesia y ponlo al lado del sagrario, es tu ofrenda, es tu huella. Atrévete a decirle: tú eres el rey de todo y aquí me entrego, Dios.

Oración

TESTIGO

Si te atacan, déjame ser
testigo de la defensa.
Quiero gritar al mundo
nuestra amistad
y tu justicia,
aunque demasiadas veces
te he fallado.
Intentaré,
esta vez,
soltar la piedra
y escribir, en la arena
palabras de amor,

como tú me enseñaste.
Déjame mostrar el barro
que tú vuelves tesoro
si te dejo ser
alfarero de mis días.

Contaré las historias
que aprendí de ti.
Expondré tu lógica
que trastoca protocolos

Y aunque mi palabra
sea solo balbuceo,
basta un eco de tu voz
para despertar, en otros,
nostalgias de infinito.
Sé que tú no necesitas
mi defensa,
pues tu evangelio
ya venció.

Soy yo, que necesito
ser más discípulo,
aprendiendo, de ti,
a hacer de la vida
hogar y fiesta.

Que quien me escuche, te oiga
y quien me busque, te halle.
Que quien me encuentre te abrace,
Y quien me mire, te vea.

JOSÉ MARÍA R. OLAIZOLA

